

tapizado de damasco de China amarillo y de la misma tela eran las cortinas. Como muebles tenía un tocador con gaveta, mesa y luna, y el marco de ésta con su tarja, todo de plata cincelada, y en el medio de la tarja o penacho, cinceladas y pintadas las armas de la *Señora Condesa*. . . ³¹ Como se comprenderá estos pormenores no son el aspecto más importante del estudio del mobiliario en la Nueva España, a menos que, como es evidente, se desee recrear la atmósfera física en que vivieron todos esos condes y condesas.

Así pues, creemos que estos estudios de Romero de Terreros, fuentes importantes para el estudio de las artes menores en la Nueva España, muestran, además, al lector, entreverados en sus informaciones eruditas, muchos aspectos de la forma de vida de la aristocracia novohispana, gracias a ese gusto y necesidad vital del autor por recrearlos. Si no dejémosle expresarse por última vez con las siguientes palabras, que parecen haber sido escritas por alguien que vivió en esos años: "De noche, se iluminaba el palacio por medio de velones de aceite en los patios, corredores y aposentos de menor importancia; y en los salones y recámaras, con bujías de cera en candiles y cornucopias, *suave luz que favorecía en alto grado a las damas, sus joyas y vestidos*." ³²

³¹ *Ibidem*, p. 135.

³² *Ibidem*, p. 137.